

Epístola de Primera de Corintios II

Trasfondo #2 & Capitulo Uno

Fred R. Coulter

www.laVerdaddeDios.org

Quiero regresar a Hechos 9 y cubrir algunas cosas. Aquí es donde el apóstol Pablo fue llamado cuando iba de camino a arrestar cristianos y echarlos en prisión. Alguien mencionó que en su mente correlacionaba todo el sufrimiento por el que tuvo que pasar Pablo, a causa de todo el sufrimiento que él le trajo a la Iglesia. Pienso que de alguna forma hay algo de verdad en eso.

Hechos 9:10—esto es después de que Pablo estuvo en Damasco y no pudo ver durante tres días: ‘Entonces había en Damasco un cierto discípulo llamado Ananías. Y el Señor le dijo en una visión, ‘Ananías.’ Y él dijo, ‘He aquí, yo *estoy aquí*, Señor.’ Y el Señor *le dijo* a él, ‘Levántate y ve a la calle la cual es llamada Derecha, y pregunta en *la casa de Judas por uno* llamado Saulo de Tarso; porque he aquí, él está orando, y él ha visto en una visión *a un hombre* llamado Ananías viniendo y poniendo *sus* manos sobre él, para que él pueda recibir *la vista*.’ Entonces Ananías respondió, ‘Señor, he oído de muchas *personas* acerca de este hombre, cuantas cosas malas ha hecho a Tus santos en Jerusalén. E *incluso* en este lugar él tiene autoridad de los sacerdotes jefes para atar *a todos lo* que acuden a Tú nombre.’ Pero el Señor le dijo, ‘Ve, porque éste *hombre* es un vaso escogido para Mí, para llevar Mi nombre ante *los* gentiles, y reyes, y *los* hijos de Israel; porque le mostraré que grandes cosas debe sufrir por Mi nombre’” (versos 10-16).

Toda la vida del apóstol Pablo fue de sufrimiento, y muchas personas pueden percibir eso como que todo el cristianismo debe ser una existencia de sufrimiento, tristeza y soledad, como le sucedió a Pablo. Él fue apedreado, dejado a morir y aun así volvió a las mismas ciudades.

Hechos 16:1—continuemos viendo cómo llegó Pablo a Grecia: “Luego llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había un discípulo llamado Timoteo...” Cubrimos que él fue circuncidado.

Verso 8: “Ahora, después de haber pasado Misia, ellos vinieron a Troas” Troas está al noroeste de la costa de Turquía, en frente de Grecia.

Verso 9: “Y una visión apareció a Pablo durante la noche. Un cierto hombre de Macedonia ... [El área norte de Grecia]... estaba de pie, suplicándole y diciendo, ‘Ven a Macedonia y ayúdanos.’ Y después de haber visto la visión, de inmediato buscamos ir a Macedonia, concluyendo que el Señor nos había llamado para predicarles el evangelio a ellos. Por tanto, después de zarpar de Troas, vinimos con un rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis; y de allí *fui*mos a Filipos, la cual es *la* ciudad primaria en *esa* parte de Macedonia, y una colonia. Y nos quedamos en esta ciudad *por* un número de días. Luego en el día de las semanas fuimos fuera de la ciudad junto a un río, donde era acostumbrado *hacer* oración; y después de sentarnos, hablamos a las mujeres que estaban reunidas *allí*” (verso 8-13).

Empezó siendo un buen viaje, pero aquí, Pablo se interpone de nuevo.

Verso 14: “Y una cierta mujer que adoraba a Dios estaba escuchando; *ella era* llamada Lidia y *era* vendedora de púrpura de la ciudad de Tiatira; cuyo corazón el Señor abrió para recibir las cosas habladas por Pablo. Y después *que* ella y su hogar fueron bautizados, nos rogaba, diciendo, ‘Si me han juzgado ser fiel al Señor, vengan a mi casa y quédense *allí*.’ Y nos obligó. Entonces sucedió que mientras íbamos a la oración, una cierta damisela que tenía un espíritu de Pitonisa nos encontró; y ella *les* traía a sus maestros mucha ganancia adivinando... [Prediciendo suertes]...Ella siguió a Pablo y a nosotros y gritaba, diciendo...” (versos 14-17). Esto se volvía bastante irritante. Ella venía gritando, no llorando.

“...‘Estos hombres son siervos del Altísimo Dios, y están predicándonos *el* camino de salvación’” (verso17). Quiero que piensen en esto un momento, porque cuando entendemos por lo que estaba poseída esta mujer, entonces es una situación similar a la que tuvo Jesús cuando entró a algunas de las sinagogas; había personas poseídas por demonios y los demonios decían que éste era el Hijo del Altísimo.

Aquí alcanza a Pablo esta mujer que lo está siguiendo. ¿Alguna vez alguien lo molestó y no lo dejaba en paz? Esta señora estaba poseída y lo estaba siguiendo y gritando, “...Estos hombres son siervos del Altísimo Dios...” Bastante publicidad. Está esta mujer poseída de apariencia de locura:

Verso 18: “Y ella hizo esto por muchos días. Entonces Pablo, estando afligido... [Frustrado] ...se volteó al espíritu y dijo, ‘Te ordeno en el nombre de Jesucristo que salgas de ella.’ Y eso salió la misma hora. Y cuando sus amos vieron que la esperanza de su ganancia se había ido, agarraron a Pablo y a Silas y *los* arrastraron al mercado ante los magistrados.” (versos 18-19). Este es un evento sorprendente. A mí nunca me ha sucedido nada como esto. Es como si uno anduviera en la calle y que lo agarren y se lo lleven al mercado.

Verso 20: “Y los trajeron a los capitanes, diciendo, ‘Estos hombres, quienes son judíos... [Empieza aquí]... están turbando grandemente nuestra ciudad, Y están predicando costumbres que no son legales para nosotros, como romanos, de recibir o practicar’ Entonces una multitud se levantó contra ellos, y los capitanes rasgaron sus vestidos, y ordenaron *que* fueran golpeados con varas. Y tras poner muchos azotes sobre ellos, *los* echaron a prisión, ordenando al carcelero mantenerlos con toda seguridad” (versos 20-23). ¡Ellos no habían hecho nada! Los tomaron, los golpearon y los echaron a la prisión.

Verso 24: “Tras recibir esta orden, él los echó en la prisión interna y aseguró sus pies con cepos.” ¡Qué incomodo! No sé si estaban sentados, con sus pies en los cepos. Un cepo es como un par de esposas de madera para los pies. No sé si tenían sus manos en ellos, pero he visto algunos de estos en las películas, porque son representaciones acertadas de lo que solían tener, y había unas donde ponían los pies y las manos. Creo que también había uno donde ponían la cabeza, los pies y manos en el cepo. ¡Se necesitaría un quiropráctico para eso!

Verso 25: “Pero cerca *de la* media noche, Pablo y Silas estaban orando y cantando alabanzas a Dios...” Piensen en su actitud, la mayoría de las personas pensarían: ‘Oh Dios, ¿Por qué estoy sufriendo todo esto? ¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué me pasó a mí?’ ¡Pero ellos no lo hicieron!

“...y los prisioneros estaban escuchándolos; y de pronto hubo un gran terremoto... [Dios respondió la oración; esa fue una verdadera respuesta a una oración]...tan *grande* que los

fundamentos de la prisión fueron sacudidos, e inmediatamente todas las puertas *se* abrieron, y las cadenas de todos fueron sueltas” (versos 25-26). ¡Todos los cepos se abrieron!

Verso 27: “Cuando el carcelero se despertó de su dormir y vio las puertas de la prisión abiertas, sacó una espada y estaba a punto de matarse, suponiendo *que* los prisioneros habían escapado, pero Pablo gritó con una fuerte voz, diciendo, ‘No te hagas daño; porque todos estamos aquí.’ Y tras pedir luces, él *se* apresuró y cayó temblando delante de Pablo y Silas” (versos 27-29). No toma mucho tiempo para que Dios cambie la situación por completo.

Verso 30: “Y cuando él los había sacado, dijo, ‘Señores, ¿qué debo hacer, *para* que pueda ser salvo?’” Una conversión completa, entre un terremoto y el desmoronamiento de una prisión.

Verso 31: “Entonces ellos dijeron, ‘Cree en el Señor Jesucristo, y tú serás salvado, tú y tu hogar.’ Y ellos hablaron la Palabra del Señor a él, y a todos aquellos en su casa. Y él los tomó en aquella hora de la noche, y lavó *sus* heridas; y él y todo su *hogar* fueron bautizados inmediatamente” (versos 31-33). Este es un registro fantástico de lo que sucedió al apóstol Pablo.

Verso 34: “Luego él los trajo a su casa y colocó una mesa *para ellos*; y se regocijó con todo *su* hogar, quienes habían creído en Dios. Ahora, cuando vino el día, los capitanes enviaron a los sargentos, diciendo, ‘Dejen ir a esos hombres.’ Y el carcelero reportó estas palabras a Pablo, *diciendo*, ‘Los capitanes han enviado *palabra* para dejarlos ir. Ahora entonces, *pueden* salir y partir en paz.’ Pero Pablo les dijo, ‘Después de golpearlos públicamente, siendo romanos, sin condenación, y de echarnos en prisión, ¿ahora *piensan* ellos arrojarnos fuera secretamente? Ciertamente no, sino que vengan ellos en persona y nos saquen.’ Entonces los sargentos reportaron estas palabras a los capitanes. Y cuando oyeron *que* eran romanos, tuvieron miedo. Y ellos vinieron y les rogaron; y después de sacarlos, *les* pidieron que partieran de la ciudad. Ahora, después de dejar la prisión, ellos vinieron a Lidia; y cuando habían visto a los hermanos, y los habían exhortado, partieron.” (versos 34-40).

Hechos 17:1: “Y después de viajar... [Hacia el sur]...a través de Amfipolis, vinieron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.” Pablo vuelve a entrar a la sinagoga de los judíos.

Verso 2: “Y como era la costumbre de Pablo, fue a ellos y por tres Sábados razonó con ellos de las Escrituras. Exponiendo y demostrando que era necesario para Cristo sufrir y levantarse de *los* muertos, y *testificando*, ‘Este Jesús, a Quien estoy proclamándoles, es el Cristo.’ Ahora, algunos de ellos fueron convencidos, y se unieron a Pablo y a Silas, incluyendo una gran multitud de griegos devotos, y no pocas de las mujeres principales. Pero los judíos incrédulos se volvieron envidiosos y tomaron para *ellos* ciertos hombres malvados del tipo más bajo; y cuando habían reunido a una enorme multitud, colocaron la ciudad en alboroto; y asaltaron la casa de Jasón, buscando *a Pablo y a Silas*, para sacarlos ante el pueblo. Y cuando no los encontraron, arrastraron a Jasón y a ciertos hermanos ante los magistrados de la ciudad, gritando, ‘Aquellos quienes han puesto al mundo entero en confusión han venido también aquí...’” (versos 2-6). Esto se está refiriendo al mismo tipo de actitud que había cuando los judíos dijeron de Jesús: ‘He aquí, el mundo está yendo tras Él.’ ¡Ellos están *volteando el mundo al revés!*

“...A quienes Jasón ha recibido; y todos éstos hacen *lo que es* contrario a los decretos del César, diciendo *que* hay otro rey, Jesús’ Y ellos causaron *gran* agitación entre el pueblo y los magistrados de la ciudad, quienes oyeron estas cosas. Pero después de tener seguridad de Jasón y del resto, los dejaron ir. Entonces los hermanos inmediatamente enviaron de noche a Pablo y Silas a Berea, quienes, al llegar, entraron en la sinagoga de los judíos. Estos eran más nobles que aquellos en Tesalónica, *porque* recibieron la Palabra con toda disposición de mente y examinaron las Escrituras diariamente *para ver* si estas cosas eran así” (versos 7-11). Eran judíos en la sinagoga los que están haciendo esto.

El primer libro que escribió el apóstol Pablo fue a los Tesalonicenses. Al parecer, era una iglesia fuertemente judía. Entonces muchos de ellos creyeron.

Después Pablo vino a Atenas y se encontró con algunos de los filósofos y demás. Él les estaba diciendo acerca de esta nueva doctrina, de Jesús y la resurrección. Ellos dijeron, ‘Está bien, todos volveremos juntos y escucharemos esta cosa nueva.’

Verso 22: “Entonces Pablo se paró en *el* centro de *la* colina de Marte y dijo, ‘Hombres, atenienses, percibo *que* en todas *las* cosas son muy **reverentes a deidades**’—devotos a la adoración de demonios. Eso les dice todo acerca de sus dioses y el tipo de religión que tenían. Estas personas estaban involucradas en el demonismo y tenían todas las cosas que tenemos ahora: bolas de cristal, prediciendo el futuro, cartas. Ellos tenían una cosa en sus religiones: sacrificaban a un pollo o algún otro tipo de animal, y entonces veían el hígado y dependiendo de cómo estaba configurado el hígado, se predecía el futuro.

Verso 23: “Porque *mientras* estaba pasando a través y observando los objetos de su veneración, encontré también un altar sobre el cual estaba inscrito, “A un Dios desconocido.” Así entonces, a Él a Quien ustedes adoran en ignorancia es Aquel *que* les proclamo. Él *es* el Dios que hizo el mundo y todas *las* cosas que *están* en él. Siendo *el* Señor del cielo y *la* tierra, no vive en templos hechos por manos; ni es servido por las manos de hombres, como *si* necesitara algo, *porque* Él da a todos vida y aliento y todas *las* cosas” (versos 23-25). Debió haber sido un sermón muy poderoso, estando parado y predicándoles a todos estos griegos.

Verso 26: “Y Él hizo de una sangre todas las naciones de hombres para habitar sobre toda la faz de la tierra, habiendo determinado de antemano *sus* tiempos señalados y los límites de sus habitaciones; para que pudieran buscar al Señor, si tal vez pudieran palpar tras Él y pudieran encontrarlo; aunque verdaderamente, Él no está lejos de cada uno de nosotros, **porque en Él vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser**; como algunos de los poetas entre ustedes también han dicho, ‘Porque somos Su descendencia.’” (versos 26-28). Esa es una Escritura tremenda. “...**porque en Él vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser**...” Cuando el Espíritu de Cristo da el *espíritu de hombre*, esa es la luz que alumbra a todos los hombres. Dios no ha dejado a todas las personas totalmente sin equipamiento para encontrarlo a Él.

La primera vez que escuché acerca de los pigmeos fue cuando mostraron una película en Pasadena acerca de los pigmeos y ellos creían en el gran Dios, Quien hizo el cielo y la tierra; ellos no tenían idolatría; no creían en cometer adulterio—que prevalece tanto en África—y se guardaban a sí mismos. Pensé en esta Escritura; ahí están esos pigmeos en el medio de la jungla. Ellos no saben nada. Nadie ha ido allá, ni les han enseñado nada. Pero por lo menos ellos descubrieron eso de Dios.

No sé lo que se consideraría bendiciones para ellos, si vivir en la jungla, con su tipo de existencia sea más maldecido o bendecido, que vivir en la jungla de la ciudad, como nosotros. Yo no estoy preparado para decir que no he estado ahí. Pero Dios lo hizo posible, y el apóstol Pablo dice ‘**¡porque en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser!**’

Verso 29: “Por tanto, ya que **somos la descendencia de Dios**, no deberíamos pensar que la Deidad es como eso lo cual *es hecho* de oro, o plata, o piedra—una cosa esculpida de arte *ideado por la* imaginación del hombre.” Eso cubre prácticamente todo en cuanto a la idolatría. Noten como él empezó a decirles acerca de su idolatría.

1. Pablo dijo, ‘Percibo que están muy devotos a sus demonios.’ Claro que para ellos, ese no era un término despectivo, sino que eso solamente era espíritu.
2. ‘También veo que tienen una dedicación al Dios desconocido, y Este es el que yo les voy a predicar a ustedes.’

Él no entró con tropas para destruir los ídolos. Él no entró y les dijo, ‘deberían saber mejor que hacer estos ídolos.’ Ellos no sabían mejor que eso. ¿Cómo les presentó eso? *Él dijo*

3. ‘Escuchen, Dios ha hecho a cada ser humano a Su imagen, hizo a todas las naciones de una sangre; les dio toda su herencia, ¡para que buscarán a Dios!’

No me importa quién es usted, o donde está, no puede tener muchas oposiciones para esa declaración.

4. Dios no está hecho de esas cosas de oro o plata.

Verso 30: “Porque *aunque* Dios en verdad ha pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, **Él ordena ahora a todos los hombres en todo lugar arrepentirse.**”

5. ¡Aquí viene el mensaje de arrepentimiento!

Pensé que fue muy interesante la manera en que presentó esto. Cuando lleguemos a I Corintios, van a ver la manera en que el apóstol Pablo estructuró la carta. Yo pienso que es muy significativo, ya que él usa el mismo acercamiento para todos.

Primero empieza con Dios, hablando de que estamos hechos a la imagen de Dios y todos necesitamos ser atraídos a Dios. Entonces menciona el problema, es exactamente lo que hizo aquí.

Verso 31: “Porque Él ha fijado un día en el cual juzgará al mundo en justicia por un Hombre a Quien Él ha nombrado, habiendo dado prueba a todos **resucitándolo de los muertos**’... [Ahora ellos están escuchando algo nuevo]...Y tras oír *de la* resurrección de *los* muertos, algunos se burlaron; pero algunos dijeron, “Te escucharemos de nuevo concerniente a este *asunto*.’ Pero algunos *quienes* creyeron se unieron a él, entre quienes también *estaban* Dionisio el Areopagita, y una mujer llamada Damaris, y otros con ellos.” (versos 31-34).

Pablo se va de Atenas y viene a Corinto. Por fin llegamos a Corinto.

Hechos 18:1: “Después de estas cosas, Pablo partió de Atenas y vino a Corinto; y *allí* encontró a cierto judío llamado Aquila, un nativo de Ponto, quien había recientemente venido

desde Italia con Priscila su esposa (porque Claudio había ordenado a todos los judíos salir de Roma). *Y él vino a su casa*” (versos 1-2).

Los judíos, por naturaleza tienen un tremendo sentido de política y negocios que otra gente no tiene. Esto los pone periódicamente en situaciones donde sufren terribles persecuciones. Dondequiera que están, tienen todo hasta el cuello y después la única manera de deshacerse de ellos, es usando tácticas como las de Hitler. Eso es lo que hicieron aquí.

En una ocasión hablé con un hombre quien era un auténtico Nazi en Alemania. Con lágrimas en sus ojos, él me dijo que cuando Hitler llegó al poder, lo hizo maravilloso. Alemania estaba en muy mal estado, Pero Hitler llegó y eliminó el desempleo, envió a todas las mujeres de vuelta a casa, a cuidar a los hijos. No podían tener un trabajo fuera de la casa. Echó a todos los judíos; echó a todos los homosexuales, se deshizo de todas las prostitutas y limpió todo. ¡Él dice que era hermoso! Y dijo, ‘no sé qué le pasó a él después.’

Aquí hay muchas personas que apoyarían ese tipo de cosas. Si esta era continúa mucho más, van a quitar por completo a Dios de las comunicaciones y las escuelas. Van hacia lo mismo. ¡Va a surgir un Hitler! Es una lástima. Podemos ver mucho que mucho de esto sucedió aquí.

Aquila y Priscila vinieron a Corinto, verso 3: “Y porque él estaba en el mismo negocio, habitó con ellos y trabajó; porque ellos eran fabricantes de carpas por negocio.” No solamente trabajando con carpas, sino que también trabajaban con cuero y hacían cintos, abrigos y cosas así.

Verso 4: “Y él razonaba en la sinagoga cada Sábado...” Pablo iba fielmente a la sinagoga. No sé cuánto tiempo tomó para que su reputación lo siguiera a las distintas sinagogas, pero él desgarraba esas sinagogas, entre la religión judía y el cristianismo.

“...y persuadía a judíos y griegos. Luego cuando Silas y Timoteo descendieron de Macedonia, Pablo fue movido en su espíritu y estaba fervorosamente testificando a los judíos *que* Jesús *era* el Cristo” (versos 4-5). Él estuvo ahí tres Sábados y no mencionó ni una palabra acerca de Jesús. Cuando vinieron los otros dos, ya tenía sus refuerzos y entonces testificó que Jesús era el Cristo.

Verso 6: “Pero cuando ellos se pusieron en oposición y estaban blasfemando, *Pablo* sacudió sus vestidos y les dijo...” Piensen en esto por un momento. ¡Él tomó sus vestidos y los sacudió en la sinagoga!

“...‘Su sangre *sea* sobre sus propias cabezas. Soy puro *de esto*. De ahora en adelante iré a los gentiles’... [¡Eso es tan doloroso para un judío!]...Y después de partir de allí, fue a *la* casa de un cierto llamado Justo, quien adoraba a Dios, cuya casa colindaba con la sinagoga” (versos 6-7). Tenían un muro en común, y al lado estaba su casa.

Verso 8: “Pero Crispo, el gobernador de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios quienes escucharon creyeron y fueron bautizados.” ¡Insulto de insultos! Al lado de la sinagoga, ¡ahí es donde tenían sus servicios!

Verso 9: “Y el Señor le dijo a Pablo en una visión en *la* noche, ‘No tengas miedo...’” Me imagino. ¿Qué pasaba en todos los lugares a los que él iba? ¡*Lo arrestaban, lo apedreaban o*

lo metían en prisión! ¿Dios nos hablaría de la misma manera ahora? Si se volviera necesario, yo diría que sí, ¡Dios lo haría! He decidido que si llega el momento en que se necesite otro ministro, no voy a salir corriendo a imponerle manos a nadie, hasta que el Señor me lo diga literalmente. Simplemente no lo voy a hacer. No trato de decir que no hay necesidad, pero después de la experiencia por la que he pasado, solamente voy a decir ‘Dios, hazlo muy evidente si Tú me estás hablando, o muéstrame claramente.’

Esto fue en una visión, así que esto tendría que ser un poco más que un sueño. No sé si él estaba despierto o dormido, pero toda la esencia de esto, es que el apóstol Pablo necesitaba algo de ánimo. Él tenía una situación muy difícil y Dios dijo, “...‘sino habla, y no estés callado.’” (verso 9).

Yo he tenido sueños que se han vuelto realidad. No puedo decir que era un sueño donde Dios habló y dijo esto y aquello. Conozco personas que han tenido sueños razonables, pero también me he encontrado con personas que son influenciadas por demonios y también tienen sueños, y que dicen ‘éstos son del Señor.’ No pongo mucha confianza en ese tipo de cosas. Sé que la Biblia muestra que sí sucede, pero no muestra que está sucediendo todo el tiempo. Aun así, tenemos esto contrastado con lo que leemos en Hechos 16, acerca de la mujer que tenía el ‘espíritu de adivinaciones.’ Hay una clara diferencia.

Pero estoy seguro que hay sueños que tenemos y se vuelven realidad. También he tenido sueños raros, porque la mente está yendo a toda velocidad en neutral—no hay una dirección—y estas cosas salen todas conglomeradas. Van a haber veces en las que los sueños se vuelvan realidad, y habrá veces en las que usted estará pensando mucho en un problema y va a encontrar la solución en un sueño. Eso sucede. Me acuerdo de una vez, antes de que estuviera en la Iglesia—no tenía nada que ver con la Iglesia de Dios—estaba trabajando en un problema para mi clase de contabilidad. No podía tener la respuesta y me fui a la cama pensando en ese problema, y tan pronto me desperté en la mañana, dije ‘¡Eso es! Encontré la respuesta al problema y me lo corrigieron. A veces suceden cosas como esa.

Hay personas que inventan cosas, que se les ocurren cosas en un sueño. Hay personas que van manejando y de repente se les ocurre algo.

Hay veces en las que en verdad tiene que verter su mente en algo y le van a suceder cosas mentales, pero no necesariamente significa que es una gran señal de Dios. Aunque yo diga que no voy a nombrar ministro a otro hombre, a menos que lo escuche virtualmente de Dios, eso no significa que estoy buscando este tipo de cosas. Estoy tratando de cubrir muchas bases con ello, porque hay muchos nichos diferentes de lo que podrían ser estas cosas. Si yo fuera el apóstol Pablo, estaría pendiente de encontrar mi manera escapar de ahí, y observaría a todos los judíos.

Verso 10: “...Porque Yo estoy contigo; y nadie se colocará sobre ti para maltratarte porque tengo mucha gente en esta ciudad.’ Y él permaneció *allí por* un año y seis meses, enseñando la Palabra de Dios entre ellos. Ahora, cuando Galio era procónsul de Acaya, los judíos se levantaron contra Pablo de común acuerdo y lo llevaron al tribunal” (versos 10-12).

Les diré exactamente como pueden saber cómo van a hacer eso los judíos ahora. Levántese y haga una declaración pública que sea calumniosa contra los judíos y tendrá a todo el tribunal

en su puerta, quemando su auto, arruinando su crédito, molestando en su trabajo—no tardará. Es exactamente lo que estaban haciendo aquí. Ellos estaban haciendo rebelión unánimemente contra Pablo.

Verso 13: “Diciendo, ‘Este *hombre* está persuadiendo a los hombres a adorar a Dios contrariamente a la ley.’” Esa es una fuerte declaración. Noten lo que dijo Jesús, porque veremos que Jesús estaba enseñando lo mismo.

Juan 4:19: “La mujer Le dijo, ‘Señor, percibo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en esta montaña, pero ustedes dicen que el lugar donde es obligatorio adorar es en Jerusalén’” (versos 19-20). Recuerden, esta era la mujer de Samaria. Uno de los suburbios de Samaria era Silo. ¿Qué había en Silo? ¡*El tabernáculo estaba en Silo!* Es por eso que más adelante en la historia de los judíos, cuando algunos de ellos querían cambiar algo o hacer algo, ellos decían ‘Estuvo acá primero.’ Como ella dijo primero, ‘Este es el pozo de Jacob. Nosotros venimos de los patriarcas. Somos más grandes que los judíos.’

Verso 20: “Nuestros padres adoraron en esta montaña, pero ustedes dicen que el lugar donde es obligatorio adorar es en Jerusalén.” Incluso Jesús estaba enseñando lo contrario a lo que decía la ley judía, pero ¡*no enseñaba contrario a Dios!*

Verso 21: “Jesús le dijo, “Mujer, créeme, la hora viene cuando ni en esta montaña ni en Jerusalén adorarán al Padre. Ustedes no saben *lo* que adoran. Nosotros sabemos *lo* que adoramos, porque *la* salvación es de los judíos. Pero la hora viene, y ahora es, cuando **los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad**; porque el Padre ciertamente está buscando aquellos que lo adoren en esta manera. Dios *es* Espíritu; y aquellos que lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad” (versos 21-24).

Así que nos damos cuenta de lo que estaba pasando exactamente cuando ellos dijeron que Él estaba enseñando contrario a la ley. Él no estaba predicando contrario a la Ley de Dios, sino que Él estaba predicando contrario a la ley de los judíos.

Hechos 18:14: “Y cuando Pablo estaba a punto de abrir *su* boca, Galio dijo a los judíos, ‘Ahora entonces, si esto fuera un asunto de alguna injusticia, o malvada criminalidad, Oh judíos, según la razón, debería aguantarlos; pero por otra parte, si es una cuestión sobre algún mensaje y nombres y una ley propia de ustedes, encárguense *de eso* ustedes mismos; porque no tengo ningún deseo de ser un juez de estas cosas’ Y él los ahuyentó del tribunal. Entonces todos los griegos echaron mano de Sostenes, el gobernador de la sinagoga, y *lo* golpearon delante del tribunal. Pero ninguna de estas cosas *le* importó a Galio.” (versos 14-17). Simplemente se dio la vuelta, se fue y dejó que golpearan a Sóstenes.

Verso 18: “Y después que Pablo había permanecido *allí* muchos días, se despidió de los hermanos y zarpó a Siria, y con él Priscila y Aquila. Ahora, *Pablo* había rapado *su* cabeza en Cencrea porque había *hecho* un voto. Y él llegó a Éfeso, y los dejó allí; pero él entró a la sinagoga y razonaba con los judíos” (versos 18-19). ¡Qué ministerio tan miserable tenía Pablo! Se pueden imaginar cada Sábado yendo a algún lado, entrar a una sinagoga de judíos, usted mismo siendo un judío, sabiendo que usted es un judío, subir y pasar por todo esto de nuevo.

Verso 20: “Y cuando *le* pidieron permanecer con ellos por un tiempo más largo, él no consintió, sino se despidió, diciendo, ‘Debo por todos los medios guardar la fiesta que viene en Jerusalén... [Casi cada comentario que he visto coloca esto justo antes de la Fiesta de Tabernáculos en el 52DC]...pero volveré nuevamente a ustedes, si Dios quiere.’ Y el zarpó de Éfeso. Y después de desembarcar en Cesárea, subió *a Jerusalén* y visitó a la iglesia; *luego* descendió a Antioquía.” (versos 20-22). Ese es uno de los versos de mucho resumen y no dice nada de lo que sucedió entretanto.

Verso 23: “Y habiéndose quedado *ahí* algún tiempo, se marchó *y* fue por la región de los gálatas y los frigios en orden, estableciendo *a* todos los discípulos. Ahora un cierto judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, que era experto en las Escrituras, vino a Éfeso. Él había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente las cosas concernientes al Señor, conociendo solamente el bautismo de Juan. Y comenzó a hablar confiadamente en la sinagoga. Y después de escucharlo, Aquila y Priscila lo llevaron y le expusieron el camino de Dios con mayor perfección” (versos 23-26). Aquí, Aquila y Priscila (esposo y esposa) le expusieron más profundamente. Aquila no estaba hablando públicamente, pero él conocía bien la Escritura y podía decirle a alguien en privado qué hacer. Eso es lo que hicieron.

Verso 27: “Y cuando estuvo determinado a viajar a Acaya, los hermanos escribieron a los discípulos, exhortándolos a recibirlo; y después de llegar, ayudó grandemente a aquellos que habían creído a través de la gracia, Porque él refutaba poderosamente a los judíos de manera pública, mostrando de las Escrituras *que* Jesús era el Cristo.” (versos 27-28).

(Ir a la siguiente pista)

I Corintios 1:7: “Para que ustedes no carezcan *ni* un don *espiritual* mientras están esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.” De los que el apóstol Pablo dijo en I Tesalonicenses 4 ‘nosotros que permanecemos y estamos vivos.’

I Corintios 15:50: “Entonces digo esto, hermanos, que *la* carne y *la* sangre no pueden heredar *el* reino de Dios, ni *la* corrupción hereda incorrupción. He aquí, les muestro un misterio: no todos dormiremos, sino *que* todos seremos cambiados” (versos 50-51). No todos ‘dormiremos’; en otras palabras, ser cambiado al retorno de Jesucristo no depende de que usted esté muerto.

Verso 52: “En un instante, en *el* parpadeo de un ojo, a la última trompeta; porque *la* trompeta sonará, y los muertos serán levantados incorruptibles, y **nosotros**... [Se está incluyendo a si mismo]...seremos cambiados.” Veremos que en algunos lugares, él usa la palabra *nosotros*—hablando de Pablo, Timoteo, Apolos, y los otros apóstoles. Cuando está hablando de usted, le está hablando a la congregación.

I Corintios 1:6: “De acuerdo como el **testimonio de Cristo** fue confirmado **en ustedes**.” Hay algo que Dios ha hecho *en usted*, que es el testimonio de Cristo. Es más que lo que dice, que el testimonio de Cristo es el *espíritu de profecía*.

Solamente para darles una pequeña pista en eso: profetizar no necesariamente significa predecir eventos, también significa predicación inspirada.

Verso 7: “Para que ustedes no carezcan *ni* un don *espiritual* mientras están esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, Quien también los fortalecerá hasta *el fin para que puedan ser* irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo.” (versos 7-8). Los dirige inmediatamente a Dios—a Dios el Padre y Jesucristo—el retorno de Cristo y el Día del Señor.

Verso 9: “Dios es fiel, por Quien fueron llamados **a la comunión** de su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.” Es muy importante el ser “...llamados a *la comunión*.” La comunión de Dios siempre continúa.

Cuando estaba estudiando esto—el testimonio de Cristo—fue muy emocionante repasar y entender lo que Dios ha hecho. Me ayudó a darme cuenta de lo que es ser confirmado en Cristo y que cada día somos confirmados en Cristo. Algunas de las cosas que vamos a aprender en I Corintios van a ser fantásticas, a causa del Espíritu de Dios. Es muy importante que seamos irreprochables en el Día del Señor, porque eso asegurará nuestra salvación.

I Juan habla acerca de la comunión que tenemos. Es por eso que, uno de los problemas de una comunión enérgicamente carnal, es que se vuelve meramente social. Veremos que ese era parte del problema que tenían aquí, con la comunión de Cristo.

I Juan 1:1: “Eso que estaba desde *el principio*, eso que hemos oído, eso que hemos visto con nuestros propios ojos, eso que observamos por nosotros mismos y nuestras propias manos tocaron, concierne a la Palabra de Vida.” Juan está hablando desde un punto de vista de experiencia propia. ¡Él hizo esto, literalmente! En este caso, el *nosotros* se refiere a todos los apóstoles.

Verso 2: “(Y la vida fue manifestada, y hemos visto, y estamos **dando testimonio**... [Para testificar; para dar seguridad]...y estamos reportándoles la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y fue manifestada a nosotros;) Eso que hemos visto y hemos oído estamos reportándoles para **que también puedan tener compañerismo con nosotros**... [Interesante declaración]...porque el compañerismo—ciertamente, **nuestro compañerismo**—... [Todos juntos ahora]...*está* con el Padre y con Su propio Hijo, Jesucristo” (versos 2-3). Ahí es donde está y donde debe estar el verdadero compañerismo, para que no haya un compañerismo con el espíritu de festejo. Es por eso que cuando nos reunimos—y es con el Espíritu de Dios—todos podemos tener un compañerismo maravilloso.

Eso fue evidente para mí, el primer día de la Fiesta de Tabernáculos. ¡Fue maravilloso! Todos estaban ahí, todo estaba bien y correcto. ¿Por qué? *Porque nos estamos enfocando en Dios ¡y en el propósito de Dios!*

Eso es lo que hizo el apóstol Pablo. Noten como Dios inspira para que sean escritas cada una de éstas. Aquí está la carta por el apóstol Pablo: Lo primero es que los apunta directamente a Dios:

- A Dios el Padre
- A Jesucristo
- Al retorno de nuestro Señor
- Al testimonio de nuestro Cristo
- Al conocimiento y la afirmación

Todas esas cosas para la Iglesia, *¡para que podamos tener compañerismo!* Noten como Juan escribe lo mismo aquí:

Verso 3: “Eso que hemos visto y hemos oído estamos reportándoles para que también puedan tener compañerismo con nosotros; porque el compañerismo—ciertamente, nuestro compañerismo—*está* con el Padre y con Su propio Hijo, Jesucristo. Estas cosas también estamos escribiéndoles, para que su gozo pueda ser completamente lleno. Y este es el mensaje que hemos oído de Él y estamos declarándoles; que Dios es luz, y no hay en absoluto oscuridad en Él. **Si proclamamos que tenemos compañerismo con Él, pero estamos caminando en la oscuridad, estamos mintiéndonos a nosotros mismos, y no estamos practicando la Verdad.** Sin embargo, si caminamos en la luz, como Él está en la luz, *entonces tenemos compañerismo unos con otros...*” (versos 3-7). Todos nosotros con Dios el Padre y Jesucristo. ¡Eso lo hace maravilloso! Después de experimentar ese tipo de compañerismo, uno ya no quiere cambiar.

Si estamos teniendo ese compañerismo, estamos siendo confirmados *en Cristo*, para que podamos ser *irrepreensibles*. “...y la sangre de Jesucristo, Su propio Hijo, nos limpia de todo pecado” (verso 7). Así es como somos confirmados en ello y con la gracia de Dios sobre nosotros, todo el tiempo. ¡Eso es tan bueno, hermanos! ¡Es maravilloso! No sé si lo puedo enfatizar lo suficiente.

Pienso que demasiadas veces, vamos arando cada semana y nos metemos en las cosas que tenemos que hacer cada día, y entonces sale nuestra naturaleza humana. Me incluyo a mí mismo en eso. Pero ***Dios realmente está de nuestro lado, ¡y nos cubre con Su gracia!*** De eso está hablando aquí el apóstol Pablo: *gracia que le ha sido dada a usted por Jesucristo*, para que podamos ser irrepreensibles y podamos estar ante Dios en esa relación.

Verso 8: “Si decimos que no tenemos pecado, estamos engañándonos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros propios pecados, Él es fiel y justo, para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a Él un mentiroso, y Su Palabra no está en nosotros” (versos 8-10). Ese compañerismo *de...*

I Corintios 1:9: “Dios es fiel, por Quien fueron llamados **a la comunión...**” no hacia; el ‘hacia’ lo trae hasta cierto punto, como decir: *Te voy a llevar hacia las afueras de la ciudad*. Pero si digo, ‘Te voy a llevar a la ciudad, no serás dejado en las afueras de la ciudad.

Si podemos entender esto mismo acerca de la comunión, **somos traídos a esa comunión.** “... de su Hijo, Jesucristo nuestro Señor... [Para mí, eso hace mucha diferencia y tiene mucho más significado]...Ahora los exhorto, hermanos... [Les ruego fervientemente]...en el nombre... [Por la autoridad]...de nuestro Señor Jesucristo, *a* que todos ustedes hablen lo mismo...” (versos 9-10). No le toma mucho tiempo entrar en el principio de los problemas, ¿cierto?

“...y *que* no haya divisiones entre ustedes...” (verso 10). Si todos hablan una misma cosa, no significa que todos marchan como soldaditos. Obviamente, Dios ha permitido diferencias y distintas cosas, pero concerniendo a Cristo, *todos debemos hablar una misma cosa.*

“...más bien, *que* estén tejidos en la misma mente... [Filipenses 2:5—esté esta mente en ustedes, la cual estaba también en Cristo Jesús—esa es la mente que debemos tener]...y en el mismo juicio” (verso 11). Había ciertos juicios que tenían que hacer.

Verso 11: “Porque hermanos míos, me ha sido declarado concerniente a ustedes, por aquellos de *la casa* de Cloe, que hay contiendas entre ustedes.” Todos hemos pasado por contiendas, ¿no es cierto? ¡Sí!

Lo que reflexiono y veo en esta situación en la que está el apóstol Pablo, es que casi cada iglesia que él empezaba empezaba en un fundamento de contienda. Peleas entre los judíos y los gentiles.

Verso 12: “Ahora esto digo, dado que todos entre ustedes dicen, ‘Yo soy de Pablo’; o, ‘Yo soy de Apolos’; o, ‘Yo soy de Cefas’; o ‘Yo soy de Cristo.’”

Incluso escuché de una carta escrita por un hombre, diciendo que deberían seguirlo y dijo, ‘Algunos de estos grupos disidentes han dejado *la* Iglesia, y dicen que hay que seguir a Cristo.’ Yo pensé, ‘¡Así es! Eso es lo que dijo el apóstol Pablo aquí: *¡sigan a Cristo!*’

I Corintios 11:1—es un resumen de todos sus problemas: “Sean imitadores de mí, exactamente como yo también soy de Cristo.” Debemos seguir a Cristo. También puede haber personas con espíritu de contienda, que digan ‘yo solamente voy a seguir a Cristo,’ cuando Pablo realmente era el apóstol y ministro que les fue enviado. Algunos dijeron, ‘tienen que seguir a Pablo.’ Después vino Cefo, predicó y algunos dijeron, ‘a mí me gusta Cefo, lo voy a seguir a él; tengo todas las notas de su sermón, y voy a vivir por eso.’ Después viene Apolos y él podía hablar elocuentemente, era un orador maravilloso.

Entonces, Pablo hizo una pregunta, I Corintios 1:13: “¿Ha sido dividido Cristo?... [¡NO! ¡Cristo no está dividido! Sino que los problemas los tienen las personas]... ¿Fue Pablo crucificado por ustedes? ¿O fueron ustedes bautizados dentro del nombre de Pablo? Doy gracias a Dios que yo no bauticé a ninguno de ustedes, excepto *a* Crispo y *a* Gayo. No sea que alguien dijera que bautice *nuevos convertidos* dentro de mi *propio* nombre” (versos 13-15). Tan sólo esa declaración le dice cuanto chisme había en esa pequeña iglesia.

Él tenía que cuidarse a sí mismo y dijo, ‘no sea que alguien dijera que los bauticé en mi propio nombre.’ A mí no me hubiera gustado pastorear la Iglesia en Corinto. Yo he pasado por cada una de estas cosas en mi experiencia como ministro. Uno se vuelve muy defensivo como lo hizo el apóstol Pablo. Esa es una declaración muy defensiva, ¿no es así? El decir ‘Me alegra que yo no bauticé a ninguno de ustedes.’

Verso 16: “Pero también bauticé *a* la casa de Estéfanos; en cuanto a otros, no sé si he bautizado a alguien más... [Eso sigue siendo defensivo, ¿no es cierto?]... Porque Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio—no con *la* sabiduría de palabras, no sea que la cruz de Cristo sea anulada.” (versos 16-17). Él está predicando a Cristo.

Verso 18: “Porque para aquellos que están muriendo, la predicación de la cruz es tontería; pero para nosotros que estamos siendo salvos, es el poder de Dios.” Eso se va a enlazar con el testimonio de Cristo. Eso es muy cierto, cuando empieza a basar todo lo que tiene en la Palabra de Dios.

Hay un programa de católicos y ellos no creen que la Palabra de Dios sea la Palabra de Dios. Sería insensato llamar al programa, pero hicieron una encuesta y como 5% de las personas leían su Biblia regularmente, de aquellos que son ‘cristianos.’ Nosotros somos un grupo inusual, hermanos. ¡Los verdaderos cristianos son inusuales! Y el poner nuestra fe en una Biblia, en un libro, que todos *saben* que no es la Palabra de Dios, es tonto. Así es como lo mira el mundo, como los mormones mojigatos. Ellos dicen, ‘Nosotros creemos en la Biblia en tanto sea traducida correctamente. ¿Qué parte no es traducida correctamente? Ellos dicen ¡Nosotros determinamos eso! ¡Nosotros tenemos sueños y visiones extras!

Hablé con un chico que no es mormón, pero dijo que él tiene el ‘Segundo Libro de Apocalipsis’ que en realidad son diez libros y son 10,000 páginas. Dice todo acerca de la vida de Cristo. Entonces al final él dice, ‘Sabes, nosotros también creemos en la Biblia. Pero está un poco desactualizada.’ Entonces terminamos con la misma insensatez, ¿cierto?

Verso 18: “Porque para aquellos que están muriendo, la predicación de la cruz es tontería; pero para nosotros que estamos siendo salvos, es el poder de Dios.” Quiero afirmarles algo a todos ustedes, hermanos: Entre más estudien la Biblia y la analicen internamente, más se prueba a sí misma y obtiene más del poder de Dios, con el Espíritu de Cristo en su mente. Estoy seguro que todos han experimentado eso.

Verso 19: “Porque está escrito, ‘Destruiré la sabiduría del sabio... [Todo lo que tienen que hacer es leer el periódico, para darse cuenta que eso es lo que Dios está haciendo. Todas estas personas inteligentes son tan tontas, que creen que venimos de los monos]...y anularé el entendimiento de aquellos que entienden.’ ¿Dónde *está el* sabio? ¿Dónde *está el* escriba? ¿Dónde *está el* disputador de esta era? ¿No hizo Dios tonta la sabiduría de este mundo?” (versos 19-20). {Nota: Romanos 1:17-20—en sabiduría ‘el sabio’ eligió no conocer a Dios.}

¿No es increíble que, entre más educadas se vuelven algunas personas, menos creen en Dios? El grupo de personas más difícil de convertir serían todos los profesores de Stanford, Harvard, o Cambridge. ¿Se puede imaginar si tuviera que predicarle a un grupo como ese? También les llamamos ‘cabezas de huevo,’ ¡Están hervidos!

Verso 21: “Puesto que en la sabiduría de Dios el mundo a través de *su propia* sabiduría no conoció a Dios... [Ese es el verso que se conecta con Romanos 1]...le agradó a Dios salvar a aquellos quienes creen a través de la tontería de *la* predicación.” Hay un poder espiritual que sucede ahí.

Verso 22: “Porque *los* judíos requieren una señal... [O hacen un alboroto para deshacerse de usted]... y *los* griegos buscan sabiduría; Pero nosotros proclamamos a Cristo crucificado... [Eso tiene que ver con el testimonio de Cristo]...para *los* judíos es una causa de ofensa, y para los griegos es necesidad; pero para aquellos que son llamados—ambos judíos y griegos—Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios” (versos 22-24).

¿Qué es lo más importante en su vida? *Tener el poder de Dios, a través del Espíritu Santo de Dios, ¡Para estar en esa comunión con Jesucristo!* Eso es más importante que todo el conocimiento, toda la tecnología y todo lo que hay en el mundo. Si usted no sabe cómo vivir su vida ante Dios, puede ser la persona más inteligente en el mundo, pero ¡es tonto! Eso es lo que Pablo está diciendo aquí. Que con la sabiduría de Dios, tenemos conocimiento y

entendimiento. Mientras caminemos hacia la Luz y mientras estemos bajo la gracia de Dios; hermanos, ¡yo siento esas cosas en mi vida! Estoy seguro que ustedes también han experimentado eso.

Verso 25: “Porque la insensatez de Dios es más sabia que *el* hombre, y la debilidad de Dios... [SI es que Dios tiene algo de debilidad]...más fuerte que *el* hombre. Porque ustedes ven su llamado, hermanos, que no *hay* muchos que sean sabios de acuerdo a la carne, no muchos que sean poderosos, no muchos que sean *de* alta alcurnia *entre* ustedes. Antes bien, Dios ha escogido las cosas tontas del mundo, para que Él pudiera avergonzar a aquellos quienes son sabios; y Dios ha escogido las cosas débiles del mundo para que Él pudiera avergonzar las cosas fuertes. Y lo vil del mundo, y lo despreciado ha escogido Dios—incluso las cosas que son contadas como nada—para que Él pudiera llevar a nada las cosas que son; para que ninguna carne pudiera gloriarse en Su presencia. Pero ustedes son de Él en Cristo Jesús, Quien fue hecho sabiduría de Dios para nosotros—incluso justicia, y santificación, y redención; de modo que, como está escrito, ‘El que se gloria, gloriése en *el* Señor’” (versos 25-31).

La próxima vez, vamos a expandir en algunas cosas que hemos cubierto aquí, para que tengamos toda la fluidez de la historia del capítulo.

¿En qué ha basado su conocimiento toda esta sociedad? ¡*Los griegos!* ¿De dónde lo obtuvieron los griegos? ¡*De Babilonia!* Cuando Alejandro Magno fue ahí, trajo todo eso y enseñó a los babilonios con las enseñanzas griegas.

Cuando yo estaba aprendiendo de la Verdad por primera vez, estaba asistiendo a la Universidad San Mateo. Ya había llenado la solicitud para ir a la Universidad de San Francisco, que es una institución católica. No tenía ninguna conexión con los católicos, ni sabía nada de eso.

¡No podía soportarlo! Tenía que estudiar filosofía, y ¿Qué era lo primero que enseñaban? *Aristóteles, Sócrates, y que, filosofía es el explicar la existencia de las cosas sin Dios, de estos filósofos paganos*, y aun así, esa es la base de la iglesia católica. Me sentaba ahí, con el cerebro revuelto, porque no podía darle sentido a todo eso.

Me molestaba ver el crucifijo en cada clase. La primera vez que fui al Colegio Ambassador en Pasadena, me dije que no iba a creer nada hasta que me dieran un tour y me mostraran el salón de clases, lo primero que hice, fue mirar hacia arriba para ver si había un crucifijo. Si hubiera habido un crucifijo, ¡Me habría ido al instante!

Paul Kroll, quien me dio el tour, lo recuerda hasta ahora, porque él dice, ‘No dijiste una palabra, no sonreíste, solamente mirabas alrededor y meneabas la cabeza. Cuando te mostré el salón de clases, miraste hacia arriba y lo único que dijiste fue *está bien.*’ Después sonreí y fui más abierto.

Tuve que tomar filosofía I en la Universidad de San Francisco, pero no pude tomarla. Claro que, yo estaba leyendo acerca de no tener ídolos, estatuas, imágenes, y adivinen lo que tenían en todos lados: ¡*Imágenes y estatuas!* Después salió el artículo en *La Pura Verdad* de trabajadores religiosos que andan caminando y que les encantan los saludos en el mercado.

Los sacerdotes están ahí afuera en la mañana, leyendo su misal y dicen sus oraciones mientras van a clase.

Me estaba afectando mucho; me consumía por dentro. Después tuve que ir a la oficina y había dos monjas y una gran foto supuestamente de Jesús, con su apariencia irritable, la corona de espinas en Su cabeza, tenía una gota de sangre bajando y una lágrima cayendo de Su ojo.

Dije, '¡Eso es todo! ¡Ya no puedo soportarlo!' Así que, ¡me retiré inmediatamente! Están los 'sabios'; estos 'grandiosos' ¡Pero es insensatez! Su filosofía estaba basada en que *¡no hay Dios!* Sin embargo, ese es el pilar de la iglesia católica. Ahí es cuando me di cuenta de lo que era en verdad la iglesia católica.

Un poco después de eso, recibí el libro *Las Dos Babilonias*. ¡Eso lo confirmó!

Escrituras citadas:

- 1) Hechos 9:10-16
- 2) Hechos 16:1, 8-40
- 3) Hechos 17:1-11, 22-34
- 4) Hechos 18:1-13
- 5) Juan 4:19-24
- 6) Hechos 18:14-28
- 7) I Corintios 1:7
- 8) I Corintios 15:50-52
- 9) I Corintios 1:6-9
- 10) I Juan 1:1-10
- 11) I Corintios 1:9-12
- 12) I Corintios 11:1
- 13) I Corintios 1:13-31

Escrituras mencionadas, no citadas:

- I Tesalonicenses 4
- Filipenses 2:5
- Romanos 1:17-20

También mencionados: Libro:

Las Dos Babilonias por Alexander Hislop